



CONFERENCIA DE PRENSA

VISITA DEL REV. JERRY
PILLAY A CUBA

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO
MUNDIAL DE IGLESIAS (CMI)

19 de diciembre 2023



Historia del CMI

Las raíces históricas del Consejo Mundial de Iglesias se remontan a movimientos de estudiantes y laicos del siglo XIX, la conferencia mundial sobre misión (Protestante) de Edimburgo de 1910 y la encíclica del Sínodo (Ortodoxo) de Constantinopla de 1920 en la que se sugería una «comunidad de iglesias» semejante a la Liga de las Naciones.

Dirigentes representantes de más de 100 iglesias votaron en 1937-38 la fundación de un Consejo Mundial de Iglesias, pero su inauguración se retrasó a causa del estallido de la segunda guerra mundial. Las organizaciones preexistentes que han sido incorporadas en el Consejo a lo largo de decenios son, entre otras, las conferencias internacionales sobre «fe y constitución» (teología, sacramentos y preceptos) y sobre «vida y acción» (ministerios sociales, asuntos internacionales, servicios de socorro) y el Consejo Misionero Internacional, la alianza mundial de iglesias para la paz mundial, así como un consejo descendiente del movimiento de escuelas dominicales del siglo XIX.

En 1946 se emprendieron dos proyectos pioneros del CMI en cooperación con el Consejo Misionero Internacional: la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CIAI) y el Instituto Ecuménico de Bossey, Suiza. Actualmente el Instituto Ecuménico ofrece títulos de master y doctorado en estudios ecuménicos por medio de la facultad de teología de la Universidad de Ginebra.

Después de la guerra, el Consejo estimuló la creación de ministerios de desarrollo en las iglesias y continúa esta labor entre los refugiados, los emigrantes y los pobres. Durante la guerra fría, el CMI ofreció un foro para el diálogo entre el Este y el Oeste. En 1961, el Consejo Misionero Internacional se fusionó con el CMI, lo que contribuyó a ampliar el programa del Consejo en relación con la misión y evangelización mundiales.

El Programa para Combatir el Racismo, aunque controvertido, ayudó a poner fin al apartheid en África del sur. Un documento memorable, Bautismo, Eucaristía y Ministerio (1982), permitió llegar a cierto consenso teológico entre las iglesias en la búsqueda de la plena unidad cristiana. Cuando nació el CMI en la Primera Asamblea de 1948, había 147 iglesias miembros.



¿Qué es el Consejo Mundial de Iglesias?

Una comunidad de 352 iglesias de más de 120 países, que representan más de 580 millones de cristianos en todo el mundo.

El objetivo del Consejo Mundial de Iglesias es profundizar la hermandad de las iglesias y comunidades cristianas para que puedan ver, unas en otras, las expresiones auténticas de la «iglesia una, santa, católica y apostólica». Ésta es la base para unirse en una confesión común de la fe apostólica, cooperar en los esfuerzos de misión y servicio humano y, cuando sea posible, compartir los sacramentos. Todos estos actos de comunidad dan testimonio de la declaración fundacional del CMI de que el Señor Jesucristo es «Dios y Salvador según el testimonio de las Escrituras».

La organización agrupa a iglesias, denominaciones y comunidades de iglesias en más de 110 países y territorios de todo el mundo que representan más de 560 millones de cristianos, incluidas la mayoría de las iglesias ortodoxas, gran cantidad de iglesias anglicanas, bautistas, luteranas, metodistas y reformadas, así como muchas iglesias unidas e independientes. Si bien la mayoría de las iglesias fundadoras del CMI eran europeas y norteamericanas, hoy la mayor parte está en África, Asia, el Caribe, América Latina, Oriente Medio y el Pacífico. El CMI cuenta actualmente con 350 iglesias miembros.

A lo largo de su historia el CMI ha sido coordinado por 7 secretarios generales, 3 metodistas, 1 presbiteriano, 1 reformado, 1 evangélico alemán, 1 de la iglesia de Noruega. 1 de ellos fue un pastor latinoamericano, el pastor metodista uruguayo Emilio Castro.



El CMI y el Movimiento Ecuménico

En nuestros días, tanto el Movimiento Ecuménico como el CMI están cambiando. Surgen nuevas formas de compromiso ecuménico; los jóvenes descubren sus propias expresiones de ecumenismo y de iglesia y se apropian de ellas; entre la multiplicidad de organismos ecuménicos, el CMI reorienta sus energías hacia lo que mejor sabe hacer y está especialmente dotado para hacer.

El cuerpo eclesial más grande en número del mundo, la Iglesia Católica Romana, no es miembro del CMI, pero ha trabajado de conjunto con el Consejo durante más de cuatro decenios y envía representantes a las principales conferencias de la organización, así como a las reuniones del Comité Central y a las asambleas.

El CMI comparte el legado del Movimiento Ecuménico único y la responsabilidad de mantenerlo vivo. Como el organismo más representativo entre las muchas expresiones organizadas del Movimiento Ecuménico, el papel del Consejo es abordar las cuestiones ecuménicas mundiales y actuar como garante de la coherencia interna del Movimiento.

Estructura institucional del CMI



La asamblea es el órgano rector supremo del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y, normalmente, se reúne cada ocho años.



El Comité Central es elegido por la asamblea de entre sus delegados y actúa como principal órgano rector del CMI hasta la siguiente asamblea.



El Comité Central elige a veinte de sus miembros para que formen parte del Comité Ejecutivo del CMI, que se reúne dos veces al año.



El Comité Central del CMI eligió al Rev. Prof. Dr. Jerry Pillay secretario general del Consejo Mundial de Iglesias el 17 de junio de 2022.



La 10ma Asamblea del CMI llamó a las iglesias a unirse a una peregrinación de justicia y paz. Este llamamiento marca la dirección de la labor del CMI en los próximos años. Todos los programas del CMI desempeñarán su función brindando apoyo a las iglesias miembros y a sus asociados ecuménicos para que prosigan juntos el viaje en defensa de la justicia y la paz en nuestro mundo, como una expresión de fe en el Dios Trino.

Actualmente, el CMI centra su labor en tres áreas programáticas Unidad, misión y relaciones ecuménicas, Testimonio público y diaconía, y Formación Ecuménica.

Todos los programas tienen la responsabilidad compartida de reforzar los vínculos entre las iglesias miembros y los asociados ecuménicos, la vida espiritual, la participación de los jóvenes, el dialogo y la cooperación interreligiosos, y la construcción de una comunidad justa de hombres y mujeres.